



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Santísima Trinidad

SOLEMNIDAD

Domingo 15 de junio de 2025

I. Notas exegéticas

Proverbios 8,22-31

Antes de comenzar la tierra, la sabiduría fue engendrada.

Este fragmento pertenece a la primera colección del libro de los Proverbios (Pr 1-9), que se compone de una serie de poemas sobre la figura de la Sabiduría personificada que pronuncia un discurso público dirigido a los inexpertos. Los poemas son Pr 1,20-33; 8,1-36 y 9, 1-5.

Proverbios 8 constituye el segundo discurso, el más largo y solemne de los tres. Comienza con una introducción, donde se describe el escenario (vv.1-3) y termina con una exhortación (vv. 32-36). el cuerpo del discurso contiene un elogio de su propia enseñanza (vv. 4-11), una alabanza personal (vv. 12-21) y una descripción de su relación con Dios y el mundo (vv. 22-31). Esta parte es la más célebre del capítulo, que tiene varios problemas filológicos de difícil solución y relación con temas mitológicos de otras culturas.

De todos modos, el elemento más sobresaliente en estos versículos es la estrecha relación entre Dios y la Sabiduría, entre el creador y su primera creatura. Dios es el sujeto de casi todas las acciones: crear, formar, engendrar, asentar, hacer, establecer, trazar, condensar, fijar, señalar, cimentar.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

La intensa actividad creadora de Dios puede resumirse así: Dios crea la Sabiduría y crea el universo, pero ella es anterior al mundo, asiste a su organización y finalmente hace de puente entre Dios y los humanos. La Sabiduría es la revelación de Dios, es su propia comunicación vital, comunicación que resuena en el universo, en la historia y en cada persona humana.

Sal 8, 4-5. 6-7a. 7b-9.

Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

El salmo 8 es un bello himno que canta la grandeza del Dios creador; está constituido por dos escenas, la primera es cósmica (1-5) y celebra el poder divino y la dignidad del hombre; la segunda escena celebra el poder humano y el señorío divino.

El salmista se maravilla de la creación, en este caso del cielo, obra de los dedos divinos. La estabilidad de la luna y las estrellas inspira la pregunta ¿qué es el hombre? Y la respuesta es un recuerdo que Dios cuida, es un recuerdo mimado por Dios.

El poeta descubre la grandeza de ser hombre, es casi un Dios, como tal ostenta una diadema divina entrelazada de gloria y de honor y como soberano está al frente del universo. Es el canto de un hombre creyente que no se engríe por su poder, sino que retorna extasiado a Dios una vez que su mirada se ha perdido en los confines de su reino, el mar infinito.

Romanos 5,1-5

A Dios, por medio de Cristo, en el amor derramado con el Espíritu.

Este fragmento pertenece a la segunda sección de la parte doctrinal de la epístola a los Romanos. En ella Pablo trata de explicar en qué consiste la salvación que Dios nos concede mediante la fe en Jesucristo. Estos versículos forman parte de 5,1-11, pasaje que sirve de transición entre los dos bloques doctrinales de la carta, donde Pablo describe la experiencia cristiana de la persona justificada, una experiencia caracterizada por la serenidad, la paz y la alegría que derivan de la reconciliación con Dios.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Cabe observar el nexo existencial que Pablo establece entre las diversas virtudes. Se parte de la tribulación, se pasa por la constancia y la virtud probada hasta llegar a la esperanza (vv. 3-4). Las tribulaciones no destruyen la esperanza, sino que la refuerzan porque el amor de Dios, que el Espíritu Santo ha derramado entre los creyentes, es más fuerte que cualquier prueba. Por eso, la esperanza “no defrauda”.

Juan 16, 12-15

Todo lo que tiene el Padre es mío; el Espíritu tomará de lo mío y os lo anunciará.

Este fragmento pertenece al discurso de despedida de Jesús después de lavar los pies a sus discípulos (Jn 13–17), su testamento espiritual antes de afrontar su hora decisiva. En él Jesús les anuncia por quinta y última vez la venida del Paráclito (16,12-15).

A lo largo de su ministerio, Jesús ha transmitido a los discípulos todo lo que ha recibido del Padre (15,15); sin embargo, todavía les hace falta profundizar en su inagotable riqueza. Por eso Jesús les anuncia que les enviará un maestro que los siga instruyendo y acompañando. A ese pedagogo lo llama Jesús “el Espíritu de las Verdad”, encargado de guiarlos hasta la verdad plena, es decir, hacia el conocimiento personal y vital de Cristo, de su persona, obra y mensaje, pues en el evangelio de Juan la Verdad es Cristo. No aportará una nueva revelación, sino que les permitirá profundizar en lo que Jesús ya les había enseñado acerca de lo que vendría en el futuro. Jesús es el único que revela al Padre. El Espíritu hace que la revelación penetre en el corazón de los discípulos. En último término, el Paráclito, como el mismo Jesús, es un enviado del Padre (v. 13). Al igual que Jesús, glorifica al Padre (17,1.4) porque revela su amor y su fuerza salvífica, así también el Espíritu glorifica a Jesús, en cuanto continúa su misma revelación (v. 14).

El anuncio del Paráclito termina subrayando la unidad entre el Padre y el Hijo (v. 15). Así pues, gracias a la acción del Espíritu Santo, los creyentes ahondarán en la comprensión del misterio de Jesús y en él descubrirán el rostro del Padre.



II. Pistas homiléticas

- **Terminada la Pascua** con la solemnidad de Pentecostés, comienza la segunda parte del año litúrgico con tres solemnidades que prolongan la alegría festiva de la Pascua y exhortan a los creyentes a seguir celebrando el misterio de Cristo resucitado y glorificado a lo largo del resto del Año Litúrgico. Las solemnidades son en su orden, la Santísima Trinidad, el Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi) y el Sagrado Corazón de Jesús.
- **La Santísima Trinidad es el misterio insondable de Dios uno y trino**, una comunidad divina de vida y amor que se fue dando a conocer de muchas maneras a lo largo de la historia a través de personas y acontecimientos numerosos, y revelada en la plenitud de los tiempos por Jesucristo, Palabra de Dios hecha carne, con sus palabras y sus obras.
- **La Santísima Trinidad es un misterio de fe y amor**. Un misterio en el que no solo tenemos que creer, fiándonos de la veracidad de Dios, sino también tenemos que amar. Creer en un solo Dios que nos dio la vida como Padre, que como Hijo nos llama a vivir a fondo la experiencia filial de la que Él nos hace partícipes, y que en el Espíritu se define como intercambio de amor entre el Padre y el Hijo, y nos enseña que en el amor está la esencia de Dios y de toda creatura.
- **En el contexto de este Jubileo de la Esperanza que estamos viviendo**, la celebración de la Santísima Trinidad nos hace tomar conciencia de que el Señor resucitado nos acompaña todos los días como lo prometió a sus discípulos, y apoya la tarea de la Iglesia de anunciar a todos los hombres y mujeres el amor fiel de Dios que ha hecho todo para nuestra Salvación, que nos ha hecho sus hijos adoptivos en el bautismo y que nos tiene reservado a cada uno un lugar en su gloria para que reinemos para siempre con Él, como miembros del Cuerpo de Cristo.
- **El Espíritu anima también la labor evangelizadora de la Iglesia**, impulsando a los agentes de pastoral, avivando su fe y su deseo de anunciar a Cristo, abriendo nuevas brechas, sugiriendo nuevos derroteros, nuevas formas de evangelizar, pero también



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

abriendo las mentes y los corazones de los hombres y mujeres que buscan a Dios con sinceridad, para que lo encuentren a través del testimonio de los creyentes y se adhieran a él vitalmente.

- **El Espíritu nos guía hacia la Verdad plena**, es decir, hacia Jesús, capacitándonos para comprender con mayor profundidad la riqueza de sus enseñanzas. Debemos dejarnos conducir por el Espíritu con docilidad a sus inspiraciones y mociones, para dar razón de nuestra fe.
- **Como creyentes debemos ser también fermento de comunión** viviendo el mandamiento del amor con obras concretas, poniendo en juego los dones, carismas, talentos, virtudes y valores que el Señor ha infundido en nosotros para trabajar por un mundo mejor que anticipe y prepare la meta que Dios nos tiene preparada y nos aguarda al final de la historia.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos, a celebrar la pascua semanal. Concluido el tiempo pascual, celebramos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad, la fiesta del Dios uno en esencia y trino en personas; no un Dios solitario, sino un Dios familia, con lazos de amor y unidad.

En la alegría de sentirnos hijos amados del Padre, hermanos de Jesucristo y templos vivos del Espíritu Santo celebremos la fiesta de nuestra fe, orando hoy de manera especial por todos los padres de familia en este día del padre, dedicado a reconocer, exaltar y agradecer todo lo que ellos significan en la vida de sus familias, del mundo y de la Iglesia.

Monición a las lecturas

La sabiduría divina de la que hace mención la primera lectura personifica al Verbo eterno de Dios por quien todo fue hecho. Así, todo don viene del Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo, prenda del amor de Dios en el corazón de los creyentes. Jesús, el revelador del Padre, anuncia en el evangelio que el Espíritu Santo nos guiará hacia el conocimiento de la “Verdad plena”; una verdad que va más allá de lo que puede captar la inteligencia. Escuchemos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de fieles

Presidente

Glorifiquemos al Padre que, por el Espíritu, vivificó el cuerpo de su Hijo para que todos tuviéramos vida eterna y elevémosle confiados nuestra oración.

R./ Escúchanos, Padre de amor.

1. Para que la Iglesia, el papa León y todos los pastores, reciban siempre la gracia de Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, que nos animan a la esperanza que no defrauda. Oremos.
2. Para que los temores e incertidumbres de nuestro tiempo y la falta de aprecio por la vida humana den paso a la confianza renovada y a un compromiso de todos por una sociedad justa y pacífica. Oremos.
3. Para que las familias que encuentran dificultades para educar a sus hijos o se sienten cortos en responder a sus demandas, tengan, en sus luchas, el apoyo de la Iglesia. Oremos.
4. Para que los padres de familia reciban el auxilio de Dios y sigan cumpliendo con responsabilidad la misión encomendada en el cuidado de sus familias y para que los que ya fallecieron reciban el gozo del encuentro con el Padre Celestial. Oremos.
5. Para que la Eucaristía, celebrada con fe, sea reflejo del amor y la unidad del Dios Trino en el que creemos y, así como nos congrega, nos permita vivir en paz y trabajar para que los valores del evangelio se establezcan en nuestra sociedad. Oremos.

Presidente

Padre misericordioso, que por amor enviaste al mundo a tu Hijo para salvarnos, recibe nuestra súplica y que la acción del Espíritu Santo en nosotros la convierta en realidad. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Santísima Trinidad Solemnidad

Ciclo C
15 de junio de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar:

Para ayudar a los niños a comprender el misterio de la Santísima Trinidad, es importante guiarlos para que puedan entender cómo Dios es uno, pero a la misma vez tres. Lo que es Misterio no se resuelve por el camino de la lógica o la razón, sino de la experiencia. Aunque la plenitud de Dios actúa en conjunto en favor de los hombres, es necesario hacer entender que, en nuestra vida material, el perdón de los pecados y la santificación cotidiana actúa generosamente cada una de las personas de la Santísima Trinidad.

2. Motivar:

Hay una canción muy bella de la Iglesia que nos dice lo siguiente:

En nombre del Padre,
en nombre del Hijo,
en nombre del Santo Espíritu,
estamos aquí.

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar.
Estamos aquí a tu disposición.

Para alabar y agradecer,
bendecir y adorar,
estamos aquí, Señor,
Dios trino de amor.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Más que entender, somos llamados a recibir el amor exuberante de Dios, que quiere vivir **dentro de nosotros, en nuestro corazón y en nuestra vida diaria**. La Santísima Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— no es un misterio para resolver, sino **una familia de amor que nos invita a formar parte de ella**. Así como vivimos en comunidad con nuestra familia, nuestros amigos o en la Iglesia, también Dios quiere que vivamos **unidos a Él y entre nosotros**, amando como Él nos ama: con alegría, entrega y ternura.



3. Retar:

Algo tan sencillo como persignarse al despertarse y al acostarse, sintiendo nuestra vida en las manos de Dios uno y trino, puede ser un reto enriquecedor para los niños.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Queridos niños y niñas, padres de familia y comunidad reunida en este domingo, Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, centro de la fe de todos los cristianos. Cada vez que nos persignamos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, comunión de amor perfecta que nos invita a todos a amar, servir y cuidar, desde lo más simple a lo difícil. Celebramos este misterio de amor con gratitud y generosidad, recordando a nuestros papitos en este día del padre y orando por ellos.

Monición a las lecturas

Escucharemos en las palabras de hoy como Dios, crea todo lleno de sabiduría y perfección y como por medio de Jesús todos nuestros pecados han sido perdonados. Dios es tan bueno que no solo nos da la vida como Padre, sino que nos perdona y nos redime en su hijo Jesucristo y no enseña a vivir una buena vida con la gracia del Espíritu. Escuchemos con atención.

Oración de fieles

Queridos niños, hoy celebramos a nuestro Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo: un solo Dios en tres Personas, lleno de amor y perdón. Con confianza, presentemos nuestras oraciones.

R./ Dios de amor, escúchanos

- Por la Iglesia, por el Papa León XIV y todos los pastores, para que enseñen a todos que Dios es amor, y que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo viven unidos para siempre para ayudarnos a vivir mejor, Oremos al Señor.
- Por todos los niños del mundo, para que todos puedan vivir en paz, tener familias que los amen, y aprender que Dios los cuida siempre, oremos al Señor.
- Por nuestras familias, para que en nuestras casas reine la alegría, el respeto y el cariño, como en la familia de Dios, oremos al Señor.
- Por los enfermos y por los que están tristes, para que sientan el consuelo del Espíritu Santo, que siempre nos abraza con su amor, oremos al Señor.
- Por nuestros papás y por los que estamos aquí reunidos, para que aprendamos a amar como Jesús, a hablar con el Padre en la oración y a dejarnos guiar por el Espíritu, oremos al Señor.

Padre bueno, escucha estas oraciones que te presentamos con fe y confianza. Ayúdanos a vivir siempre unidos a ti, al Hijo y al Espíritu Santo. Por Cristo, nuestro Señor.

